



Capítulo 1938

Monolito Antiguo

Tras escuchar las palabras de Feng Yuxiang, Yuan expandió el alcance de su sentido divino. Aunque lo mantenía activo en todo momento, solía limitar su alcance para evitar distraer a los demás, o peor aún, ser confundido con un espía, una fuente común de conflicto entre cultivadores.

A cientos de kilómetros de distancia, la conciencia divina de Yuan se fijó en un gran grupo de individuos. Eran, sin lugar a dudas, dragones: en su forma humanoide, pero caracterizados por cuernos prominentes y colas de dragón ondulantes.

Eran unos veinte, divididos en dos facciones distintas. Un grupo vestía elegantes túnicas blancas y doradas, irradiando un aura noble. El otro vestía ropas negras y azul claro; su presencia era más fría y amenazante.

"¡El Clan del Dragón Sagrado ha monopolizado la Montaña Espiral del Dragón durante demasiado tiempo!", gritó furioso uno de los individuos vestidos de negro y azul. "¡Cállense! ¡Hemos protegido la Montaña Espiral del Dragón desde la Era Primordial! ¡¿Qué derecho tienen a decirnos que nos vayamos?!"

"¡Así es, bastardos codiciosos!"

¡Tus intenciones al querer la Montaña Espiral del Dragón tampoco son buenas! ¡Jamás te la entregaremos!

Los individuos vestidos de oro respondieron.

"Joven Maestro, ¿deberíamos intervenir?", preguntó Feng Yuxiang a Yuan.

—Todavía no. Si intervenimos ahora, podríamos ofender a ambas partes. Esperemos un poco más —respondió con calma.

Pronto, el Clan del Dragón Sagrado y la facción opuesta reanudaron su batalla.

Los combatientes eran todopoderosos, la mayoría pertenecientes al reino de la Ascensión Inmortal, y cada bando estaba liderado por un





Inmortal de Bronce. Al principio, las dos fuerzas parecían estar igualadas, y sus ataques sacudían el aire con técnicas de dragón.

Pero a medida que la batalla se prolongaba, se hizo evidente que los dragones con túnicas negras y azules estaban ganando la partida, haciendo retroceder constantemente al Clan del Dragón Sagrado.

"Voy a intervenir ahora." Yuan abandonó repentinamente el Fénix Elevado y voló hacia la batalla.

Algún tiempo después, cuando Yuan llegó a la escena, se aclaró la garganta ruidosamente y dijo: "Disculpen, ¿puedo tener un momento de su atención?"

"¿Eh? ¿Quién demonios es ese?"

Ambos bandos detuvieron bruscamente la batalla y centraron su atención en Yuan. Al principio, se tensaron con sospecha, asumiendo que era un refuerzo del bando contrario. Pero al percibir su olor y darse cuenta de que era humano, sus expresiones pasaron de la cautela a la confusión.

"Estoy tratando de encontrar la Montaña Espiral del Dragón, pero estoy perdido", continuó Yuan hablando con calma y claridad, a pesar de la tensión en el aire.

"¿E-Este loco bastardo humano realmente nos interrumpió por una estupidez como esa...?"

¡Pagarás tu pecado con la muerte!

Uno de los dragones vestidos de negro voló repentinamente hacia Yuan, con una clara intención asesina que irradiaba desde su aura.

¿A qué viene tanta hostilidad? Solo intento preguntar por dónde ir...

Yuan suspiró mientras recuperaba la Venganza del Dios Dragón.

En el instante en que apareció la Venganza del Dios Dragón, el dragón de túnica negra, que cargaba hacia Yuan, se detuvo abruptamente, sus instintos le gritaban que se detuviera.

Los demás quedaron boquiabiertos, con el terror instintivo grabado en sus rostros. Un miedo primitivo los agarró, incontenible, mientras el arma emanaba una presión letal que les helaba la sangre. De la Venganza del Dios Dragón, sintieron un aura abrumadora de destrucción, una que amenazaba sus vidas con su mera existencia.





"¿Qué pasa? ¿No ibas a castigarme por mis pecados?", preguntó Yuan con calma, fijando la mirada en el dragón que acababa de intentar atacarle.

"E-Eso es...", balbuceó el dragón con voz temblorosa. Dudó en seguir hablando, aterrorizado de que una sola palabra incorrecta pudiera provocar a la figura que tenía delante y costarle la vida.

En cambio, una voz del Clan del Dragón Sagrado habló un momento después.

"¿Qué asuntos tienes en la Montaña Espiral del Dragón?"

Quien hablaba era su Inmortal de Bronce, una mujer cuyo tono transmitía autoridad e inquietud a la vez. Aunque el cultivo de Yuan parecía insignificante, a primera vista, su mirada estaba fija en el arma siniestra que él sostenía. Algo en ella la inquietó profundamente. Irradiaba una presencia inherentemente hostil a los dragones, quizás incluso una maldición para los de su especie.

Los demás miembros del Clan del Dragón Sagrado captaron rápidamente la intención tras la pregunta de su Inmortal de Bronce. Sus expresiones se agudizaron, y sutiles cambios en sus posturas revelaron su disposición. Si las siguientes palabras de Yuan insinuaban alguna mala intención hacia la Montaña Espiral del Dragón, estaban listos para actuar, sin importar cuán amenazante pareciera el arma en su mano.

"Es complicado."

"No me importa lo complicado que sea. Explícamelo."

La mirada de Yuan se agudizó, con un escalofrío en la voz mientras se dirigía al Inmortal de Bronce. «No me gusta tu tono».

Al percibir el peligro subyacente, el Inmortal de Bronce adoptó instintivamente una postura defensiva. Los demás reaccionaron de forma similar y se prepararon para enfrentarse a Yuan.

Al ver esto, Yuan guardó la Venganza del Dios Dragón y dijo con calma: "Mi asunto con la Montaña Espiral del Dragón concierne a la Diosa Dragón Yeyou. Eso es todo lo que diré".

"¿¡La Diosa Dragón Yeyou?!"





La multitud se quedó boquiabierta, con la sorpresa reflejada en todos los rostros. La sola mención de su nombre en labios humanos los dejó atónitos.

Incluso entre los clanes de dragones, la Diosa Dragón Yeyou era un nombre poco conocido, recordado solo por unos pocos. Que un humano la mencionara convertía este momento en algo aún más impactante.

Mientras tanto, en las profundidades de la Montaña Espiral del Dragón, un imponente monolito de origen desconocido se alzaba en silenciosa majestuosidad. Momentos después de que Yuan usara la Venganza del Dios Dragón, el monolito se agitó, liberando un aura profunda que recorrió la montaña, como una tormenta silenciosa. El repentino pulso de poder insondable sobresaltó a todos los seres a su alcance, incluso a los del Reino de la Ascensión Divina.

En cuestión de momentos, muchas figuras poderosas aparecieron ante el monolito.

¿¡Q-Qué pasa con el Monolito Antiguo!? ¡No reaccionaba así desde que desapareció la Diosa Dragón Yeyou!

"¿Está sintiendo la presencia de la Diosa Dragón Yeyou? ¡¿Por fin ha regresado con nosotros?!"

¡La Diosa Dragón Yeyou ha regresado!

¡Rápido! ¡Notifiquen al Emperador Dragón Sagrado y al resto del clan!

Sin que Yuan lo supiera, accidentalmente había provocado una tormenta dentro de la Montaña Espiral del Dragón, enviando al Clan del Dragón Sagrado al frenesí.

